

7. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

La comparación realizada permite descubrir algunas diferencias en las producciones cinematográficas de México y Estados Unidos. Principalmente en cuestiones narrativas.

Respecto a la hipótesis que origina este trabajo, podemos concluir que dentro de la estructuración de las historias, tanto Estados Unidos como México cumplieron con estándares de tiempo, como la presentación de situaciones específicas después de transcurridos determinados minutos en pantalla, presentadas en escalas similares, sin embargo la diferencia radica en la construcción de la historia en su total. Respecto a la narración mexicana, mucho de lo que rodea a la historia carece de sentido o no esta planeada en detalle y no contribuye a un desarrollo fluido en la narración. Estos errores sí afectan la funcionalidad de la película. Como ejemplo está la situación entre Rocco y El Daga, o la misma personalidad de Rocco por sí sola.

Acerca del trabajo de análisis, fue mucho más sencillo en el caso de *Down with love* que con *Ladie's night*, esto dada la estructura y la elaboración tan detallada del guión. Las secuencias son precisas, en todas hay una entrada y una salida muy bien delimitadas, y todas aportan un avance en la narración o elementos que construyen la historia sin contratiempos. En el caso de *ladie's night*, era necesario incluso en casos de simple descripción detallar cada acción ocurrida, pues resultaba tan confuso y a veces saturado, que sin esos elementos, el avance del análisis quedaba incompleto. Respecto a varias secuencias expositivas, era difícil precisar su función. Por otro lado, había secuencias cortadas, que continuaba después de mostrar otras secuencias, esto dificultaba la decisión de los valores de entrada y salida, así como la finalidad de dichas secuencias en lo individual.

Algo que hubiera facilitado el estudio, era haber contado con el guión escrito, incluso se podría haber hecho una comparación entre lo escrito y lo presentado en pantalla, sin embargo la falta del mismo no es obstáculo para el análisis, y contando con el *découpage*, sería simplemente un auxiliar. De cualquier forma, consideramos que analizar bajo la propuesta de McKee representa, si no la mejor forma, al menos sí una de las más confiables

respecto al análisis de guión, pues maneja elementos esenciales y de fácil identificación, así como un esquema de elaboración simple y claro.

El sistema empleado para este análisis procede para la estructuración y construcción de historias en cualquier película, específicamente funciona respecto a guiones y narratividad. Se puede utilizar para cualquier género estudiando previamente sus características e identificando los elementos que los unifiquen. Dado que obliga a observar en detalle la película, puede incluso ayudar a otros análisis en la identificación de aspectos visuales, como fotografía, decoración o vestuario, incluso edición y continuidad. Por lo mismo se sugiere un estudio similar bajo criterios de géneros premiados o de mayor renombre, tales como dramas bélicos o históricos.

Respecto a la narrativa, ambas cumplen con la consecución de hechos presentados cronológicamente, siguiendo la definición de Bordwell y Thompson hay una cadena de relaciones causa-efecto ocurridas en un tiempo, pero en el caso de *Ladies' night* encontramos hoyos en la narración que merman la calidad del producto. La calidad como se definió previamente debería prever errores y satisfacer al cliente (público). Como ejemplo de los hoyos, está la decisión de Alicia de no ir a su casa para no dar explicaciones y a fin de cuentas hablarle a su mamá desde el motel para explicar lo ocurrido.

En el mismo campo de la narración el título de las películas juega un papel importante. *Down with love* corresponde tanto a su trama como a la motivación de los personajes. *Ladies' night* no representa nada relevante en la historia, salvo el concurso de stripers al que Rocco entra y que tampoco juega un papel fundamental en la historia dado que no es factor decisivo en la historia, ni un hecho fundamental, pues incluso Rocco ni siquiera lo gana.

El cine es un medio de comunicación que sin despegarse de sus pretensiones artísticas obedece a una maquinaria comercial que busca vender y generar más historias, atrayendo al público con elementos distintivos entre sus productos o repitiendo fórmulas que prueben su éxito en historias anteriores. México tiene que pensar en mercados globales y producir algo más allá de lo local, para lograr reconocimiento no sólo en el interior, sino en el extranjero. El

hecho de que *Ladies' night* construya sus chistes con palabras locales o groserías mexicanas dificultan su entendimiento con las mismas intenciones y resultados, así como su difusión en el extranjero, lo mismo sucede con el contexto general de la obra, de “niña rica deja todo por hombre pobre”. *Down with love* por el contrario, aporta una historia que se puede contar en cualquier parte, pues su contexto, intenciones y lenguaje son más claros.

El público puede condicionarse a estructuras rígidas debido a lo específico de los géneros; esto hace predecibles a las historias y los estudios deben buscar diferenciación con historias nuevas y mejor estructuradas. Sin embargo, el género como tal representa lineamientos claros que facilitan el trabajo de productores y críticos y establecen convenios con el público que sabe perfectamente qué esperar de cada historia. Con el tiempo se cambian o recatalogan las películas. Los géneros no son estáticos y el proceso de adjetivación y sustantivización afectan la producción y elección de películas incluso a futuro. Ambas películas analizadas corresponden en esencia a lo que actualmente entendemos por “comedia romántica”.

No se puede decir que Estados Unidos produzca exclusivamente películas perfectamente bien construidas de humor fino, sin embargo su gama de producción abarca desde simplicidades como *American Pie* (Tu primera vez, Weitz, 1999), con buenos resultados tanto de producción como en taquilla, hasta cintas impecables como *Finding Neverland* (Descubriendo el país de nunca Jamás, Forster, 2004). México trata y vuelve a tratar con el mismo estilo, sin lograr una mejora en sus producciones. Podemos concluir por lo que se vio en *ladie's night* que al menos bajo la perspectiva de McKee, al guionismo mexicano le falta aprender o perfeccionar métodos en cuanto a la planeación de las historias.

El cine mexicano antes de romper las reglas (y decir que no hacen lo tradicional o que son vanguardistas) debe saber cumplirlas y luego ver qué ganan al no seguirlas y romperlas. La vanguardia no es un disfraz para la mediocridad. El problema del cine mexicano es que trata de innovar cuando todavía no es una industria sólida. Se tiene que prestar atención a temas como guionismo, presupuesto, estructuración de un *star system* y la legislación de una nueva ley de cinematografía, actual y pertinente para las necesidades que presenta el medio.

La realización de una película es un todo que comienza con el guión. Una historia bien estructurada augura películas exitosas. Y aunque la periferia del film como la fotografía, las actuaciones, el diseño de producción y la música no son parte del guión de manera explícita, si influyen en el resultado final. Mucho entra en juego el presupuesto y el cuidado que se tenga en la realización de una película para procurar su éxito y funcionalidad, pero cuando esto no se aplica más que en características que no son parte fundamental de la historia, sino en detalles para “adornar”, se puede hablar claramente de una película pobre en historia. *Ladies' night* cae en este juego, al utilizar una edición digitalizada con animaciones y efectos visuales muy recargados, sin conseguir nada con la narración. *Down wiht love* también utiliza efectos, mucho más sutiles y que además son parte de la intención narrativa, como dar sensación de “época”.

México debería buscar financiamiento en otras fuentes que no sean los departamentos gubernamentales ni sus organismos de cultura. Estados Unidos produce con capital propio de los estudios o de los mismos productores, obligándose así a crear algo redituable. Descansar en la idea del financiamiento obligatorio no motiva a la creación de películas exitosas, ni compromete a los involucrados a ser rentables con algún inversionista o patrocinador.

El crítico alejado de las “masas” no participa del fenómeno colectivo al ver una película, pues se sitúa fuera de su objeto de estudio (método cuantitativo-científico). En cambio en un estudio cualitativo se logra una crítica de masa a masa, sin hacer exclusiva la experiencia y puede servir tanto para el público como para los estudios sociales e investigaciones que busquen aportar algo al medio cinematográfico.

El cine tiene obstáculos todavía que no le permiten ser una imitación perfecta de la realidad, ni recrear tales como los olores y la vista periférica, pero representa la motivación para enfrentar los retos y lograr un balance entre tecnología y creatividad. Siempre habrá algo que los productores y directores tengan que inventar o solucionar para lograr impresionar al público.

Se recomienda hacer otro estudio en cuanto a economía, respecto a Estados Unidos y América Latina, y comparar los modos de producción y no el “ensamblaje” de las películas, dado que en América latina pudiera ocurrir una situación de dependencia con Estados Unidos dados los lentos procesos de desarrollo en los países latinos. Para el caso de México, se están logrando mejores asociaciones y convenios con productoras extranjeras, pero todavía no es suficiente para hacer rentable la industria, sobre todo en cuanto a su postproducción se refiere.

Del mismo modo se recomienda hacer estudios cualitativos sobre la audiencia nacional, tal vez dentro del marco de la psicología del consumidor, para entender sus acciones en taquilla. Esto llevaría también a realizar un estudio sobre audiencias en general, su comportamiento y motivaciones sobre otros medios de entretenimiento.

Otra recomendación es realizar un análisis de mercados actual, pues como se ve en el libro “Sociología del cine” de 1973, la relación oferta-demanda depende del número de butacas disponibles y eso afecta el ingreso total en taquilla. Actualmente hay más complejos cinematográficos con mayor capacidad. La oferta y la demanda varían incluso en cuanto a comodidad y precios, y lo que los intereses comerciales de los exhibidores propongan.

En el inicio se pensaba que el cine mexicano carecía de toda estructura, y que podía calificarse como “malo” empezando por los guiones. Existía un rechazo inmediato a las producciones nacionales, se esperaba incluso encontrar errores más graves y respecto a los guiones, lo primero que se tenía en mente era que no existían los géneros en la cinematografía nacional, sino más bien “temas” y corrientes de moda. La idea cambia pues la estructura narrativa corresponde a las reglas, aunque se descubra que es la planeación de la historia y la temática lo que no queda del todo bien. Posiblemente otros géneros bajo estudios similares corran con mejor suerte, y se confirma que hay más temas que géneros. El cambio sin embargo, influye para darle más oportunidades al cine mexicano, al menos dentro del papel de espectador yendo a ver las propuestas, pues como críticos, consideraremos necesario juzgar con la misma fuerza para generar un cambio positivo en las producciones.